



📅 1992-04-27

En el nombre de Al-lah El Misericordioso El Compasivo

En el nombre de Allah, el Compasivo, el Misericordioso

Alabado sea Allah, Señor del universo, y que la paz y las bendiciones sean con nuestro maestro Muhammad, el veraz de fiel promesa. Oh Allah, no tenemos más conocimiento que el que nos has enseñado; Tú eres el Sabio, el Creador. Oh Allah, enséñanos lo que nos beneficia, provéenos de beneficio con lo que nos has enseñado, y concédenos más conocimiento. Muéstranos la verdad como verdad y concédenos seguirla, y muéstranos la falsedad como falsedad y concédenos evitarla. Haznos de aquellos que escuchan la palabra y siguen lo mejor de ella, y admítenos por Tu misericordia entre Tus siervos rectos.

La estación de el arrepentimiento y retorno a Allah:

Hermanos nobles; con la trigésima octava lección de las lecciones de Madariy al-Salikin (Los rangos de los itinerantes), en las estaciones de "A Ti solo adoramos y a Ti solo imploramos ayuda".

Una estación de las más precisas sobre la cual han llegado muchísimos versículos. Y a propósito, estas estaciones son en realidad una exégesis del Libro de Allah Todopoderoso, pero su base no son los versículos consecutivos, sino los versículos de un mismo tema. Así, en el Sagrado Corán hay muchos versículos que hablan de la Inabah. Entre estos versículos, por ejemplo:

﴿«Y volved a vuestro Señor [en arrepentimiento e Inabah] y someteos a Él antes de que os llegue el castigo y entonces no seáis auxiliados (54)»﴾

[[Sura Az-Zumar].]

Es una orden divina que denota obligatoriedad.

﴿«Ciertamente Abraham era tolerante, piadoso y siempre pedía perdón. (75)»﴾

[[Sura Hud].]

Aquí tienes un segundo versículo donde dice Allah Todopoderoso:

﴿«¿Acaso no miran hacia el cielo que está sobre ellos, cómo lo hemos construido, lo hemos adornado y no tiene fisuras? (6) Y la tierra la hemos extendido, hemos colocado en ella firmes montañas y hemos hecho brotar en ella de toda pareja hermosa (7)»﴾

[[Sura Qaf].]

Y al final del versículo, Allah Todopoderoso dice:

﴿ «En esto hay un signo para todo siervo arrepentido (8)» ﴾

[[SuraQaf].]

El noble Profeta Ibrahim (Abraham), fue descrito como clemente, compasivo y arrepentido. Vino una orden divina: **«Y volveos a vuestro Señor »**. El siervo que se ve afectado por los versículos de Allah que indican Su grandeza fue descrito como un siervo arrepentido.

Un cuarto versículo:

﴿ **«Él es Quien os muestra Sus signos evidentes y os envía la lluvia del cielo como sustento; pero no reflexiona en ello sino quien retorna sumiso [a Allah]. (13)»** ﴾

[[SuraGafir].]

Y Allah Todopoderoso describió a Sus siervos rectos diciendo:

﴿ **«Arrepentíos ante Allah, temedle, haced la oración y no seáis de los que Le atribuyen copartícipes, (31)»** ﴾

[[SuraAr-Rum].]

Por lo tanto, hay una estación en el Sagrado Corán que podemos llamar la estación de la Inabah.

La estación de el arrepentimiento tiene dos significados:

¿Cuál es el significado de esta estación? Algunos dijeron que esta estación significa dos cosas, porque hay dos tipos de Inabah (arrepentimiento): una Inabah a Su Señoría (Rububiyyah) y una Inabah a Su Divinidad (Uluhiyyah).

1- La Inabah de la Señoría (Rububiyyah):

La Inabah a la Señoría es una Inabah general. Todo ser creado, con la diversidad de sus géneros, religiones, credos, sectas y tendencias; creyente y descreído, transgresor y obediente, se vuelve hacia Allah cuando llega la adversidad. Si vas en un avión y entras en una nube electrificada, la probabilidad de que te estrelles se vuelve alta; si vas en un barco y te enfrentas a un problema...del mismo modo, si los análisis muestran un defecto grave en la composición de tu sangre; si las radiografías muestran una anomalía en las células; cuando llega una calamidad —ya sea física, material o moral, en la riqueza, en los hijos, en la familia—, cuando se asoma el espectro de las desgracias, todas las criaturas sin excepción —como dije hace un momento—, creyentes y ateos, eruditos e ignorantes, de todos los géneros, de todas las religiones, de todas las sectas, se vuelven hacia Allah. Pero, por Allah, este arrepentimiento ocurre de acuerdo con la debilidad del ser humano, de acuerdo con su menesterosidad ante Allah, de acuerdo con sentirse subyugado, de acuerdo con encontrarse compelido. Sin embargo, esta Inabah no te eleva hacia Allah. Por supuesto, la prueba del primer tipo es:

﴿ **«Y cuando azota a los hombres el mal, invocan a su Señor volviéndose a Él con Inabah; luego, cuando Él les hace gustar una misericordia de Su parte, he aquí que un grupo de ellos asocian [otras deidades] a su Señor»** ﴾

[[SuraAr-Rum:33].]

Todos los hombres, es decir, cuando llega la calamidad y acudes a Allah Todopoderoso, no tienes ningún mérito en absoluto por ello. Esta es la naturaleza del ser humano, su disposición innata, su naturaleza primigenia (fitrah), su debilidad, su necesidad, su apremio, su impotencia. Por eso Allah Todopoderoso dijo:

﴿ **«Y que Él es Quien hace reír y llorar»** ﴾

[[SuraAn-Najm:43].]

Allah Todopoderoso, por supuesto, por Su poder —y esto es algo muy sencillo—, hace que el más firme y curtido de los hombres vea colapsar sus nervios y rompa a llorar. Por supuesto, ver a un niño llorar es algo familiar; ver a una mujer llorar es algo familiar; ¡pero ver a un hombre fuerte, imponente y curtido con los nervios destrozados y rompiendo a llorar! Significa que cuando Allah Todopoderoso disciplina al ser humano, sabe exactamente cómo disciplinarlo. Así pues, si el hombre ríe, está alegre y su lengua se desata

con bromas, por ejemplo, estando entre su familia, sus amigos, en su trabajo, con sus socios, esto es por la gracia de Allah, de que Allah lo ha salvado, sanado y le ha facilitado sus asuntos. De lo contrario, cualquier noticia perturbadora puede convertir la vida del hombre en un infierno.

Por lo tanto, en esta Inabah no tenemos ningún mérito en absoluto; esta proviene de nuestra naturaleza innata, de nuestra debilidad, de nuestra impotencia, de nuestra necesidad, de nuestro pánico. Allah Todopoderoso dijo:

﴿ «Ciertamente, el ser humano fue creado impaciente (19): si le toca el mal, se muestra angustiado y quejumbroso (20), y si le toca el bien, se muestra mezquino (21)» ﴾

[Sura Al-Ma'arij].

Les dije antes: un avión en el que viajan expertos de países que no creen en Allah en absoluto, es decir, que no creen en la existencia de Allah en absoluto; este avión entró en una nube electrificada y a sus pasajeros les pareció que estaba a punto de estrellarse. Quien iba en el avión me relató que aquellos que son ateos respecto a la esencia de Allah y a Sus signos comenzaron a levantar sus manos hacia el cielo: "¡Oh Allah, oh Allah!", en sus idiomas, por supuesto. ¿Dónde quedó su ateísmo? ¿Dónde quedó su laicismo? ¿Dónde quedó su negación? ¿Dónde quedó su incredulidad?

Creo que todos ustedes han leído en el Corán muchos versículos sobre cómo Allah Todopoderoso tienta a veces al incrédulo llevándolo a una barca, y cuando el mar se alborota y se agita:

﴿ «Él es Quien os hace viajar por la tierra y por el mar hasta que, cuando estáis en los barcos y estos navegan con ellos con un viento favorable y se regocijan con él, les llega un viento tempestuoso y les azota el oleaje por todas partes, y creen que quedan cercados, invocan a Allah consagrándole sinceramente la devoción: **"Si nos salvas de esta, seremos ciertamente de los agradecidos"**» ﴾

[[Sura Yunus:22].]

Por lo tanto, cuando surge un problema y acudes a Allah Todopoderoso, no minimizo el valor de este refugio, pero te informo que en este refugio no tienes ningún mérito, porque esta es tu naturaleza y esta es tu necesidad.

2- El arrepentimiento de la Divinidad (Uluhiyyah):

Sin embargo, la verdadera proeza es volverte hacia Él con arrepentimiento de la Divinidad. Ya hablé en una lección anterior sobre cómo el Allah que merece ser adorado, el que te creó, merece que Lo adores, pues Él es el Allah; el que te sustento merece que Lo adores, pues Él es el Allah; el que te dio el oído, la vista y el corazón merece que Lo adores, pues Él es el Allah; el que te concedió la familia y los hijos merece que Lo adores, pues Él es el Allah; y el que te colmó con la gracia de la guía es el Allah. Por lo tanto, no hay deidad con derecho a ser adorada excepto Allah.

Cuando tú partes hacia Allah Todopoderoso impulsado por convicciones, por iniciativa propia, cuando acudes a Allah Todopoderoso por propia voluntad mientras estás en la comodidad y en la holganza, esta es la verdadera proeza, esta es arrepentimiento que Allah Todopoderoso desea: que te vuelvas hacia Él con una Inabah de amor y no de subyugación, una Inabah de anhelo y no de apremio, una Inabah de convicción y no de coacción. Por eso dijeron: la Inabah es de dos tipos: una Inabah a Su Señoría (Rububiyyah), en la que participan el creyente y el incrédulo, el piadoso y el libertino: **«Y cuando azota a los hombres el mal, invocan a su Señor volviéndose a Él con Inabah»**. Pero la Inabah heroica es la Inabah a Su Divinidad. Y la Inabah de la Divinidad significa que Lo adores después de creer en Él, que Lo adores mientras Lo amas, que Lo adores mientras pones tu esperanza en Él, que Lo adores mientras desees lo que está junto a Él, sin apremios, sin presiones, sin coacción y sin miedo; porque aquel que se vuelve hacia Allah en los momentos de adversidad, entre las consecuencias de esta Inabah está que, en cuanto la adversidad se retira, vuelve a lo que era antes. Conozco a muchas personas que, cuando sufrieron una crisis en alguno de sus órganos vitales, se volvieron hacia Allah con Inabah; pero cuando su situación mejoró, estos dolores desaparecieron y los resultados de laboratorio mostraron que gozan de buena salud, volvieron a lo que solían hacer de vicio, iniquidad,

desviación, tiranía y arrogancia. Por lo tanto, la Inabah que surge por apremio desaparece tan pronto como llega la holganza; por consiguiente, no tiene ningún valor.

La prueba es: **«Y cuando azota a los hombres el mal, invocan a su Señor volviéndose a Él con Inabah; luego, cuando Él les hace gustar una misericordia de Su parte, he aquí que un grupo de ellos asocian [otras deidades] a su Señor, para incurrir en ingratitud por lo que les hemos dado».** Pero lo maravilloso del versículo es la expresión **«un grupo de ellos»**, lo cual significa que hay personas que, cuando les llega la adversidad y se vuelven a Allah con Inabah, aprovechan esta adversidad y su Inabah ante Allah Todopoderoso se vuelve permanente. Y la prueba de ello está implícita en que la desviación se limita a **«un grupo de ellos»**

[[SuraAr-Rum:33].]

Características de la Inabah (el arrepentimiento y retorno a Allah):

Dijeron que la Inabah tiene cuatro características:

1. Primera característica: Que la base de la Inabah sea el amor:

La primera característica es que la base de la Inabah sea el amor. Siempre hablamos de la servidumbre (ubudiyyah) hacia Allah Todopoderoso: la servidumbre por dentro es amor, y por fuera es sumisión a Allah Todopoderoso. En las definiciones más precisas de la servidumbre: es el grado máximo de sumisión a la orden y a la prohibición, y el grado máximo de amor; sumisión en los miembros y extremidades, y amor en el corazón. Si se reúnen en el corazón el amor —el amor junto con la sinceridad—, la sumisión y la entrega a la orden de Allah Todopoderoso, entonces esta es la servidumbre. Y esto es lo que dijo Allah Todopoderoso:

{«Y no he creado a los genios y a los hombres sino para que Me adoren» }

[[SuraAd-Dhariyat:56].]

Es decir, tú, en tus grados más altos, en tus mejores estados y en tus rangos más elevados, eres un siervo de Allah Todopoderoso; tu corazón está lleno de amor, y tus extremidades y miembros se inclinan hacia Su obediencia. Si eres así, entonces eres de los siervos piadosos de Allah, eres de los siervos del Clemente. Dijo el Todopoderoso:

{«Y los siervos del Clemente son aquellos que caminan por la tierra con humildad y que, cuando los ignorantes se dirigen a ellos, dicen: "Paz"» }

[[SuraAl-Furqan:63].]

Por lo tanto, el primer elemento de la Inabah es el amor.

2. Segunda: La sumisión:

El segundo elemento de la Inabah es la sumisión, como dije hace un momento.

3. Tercera: La afluencia hacia Allah (al-iqbal):

El tercer elemento de la Inabah es volverse hacia Allah. La diferencia entre el amor y la afluencia (al-iqbal): la afluencia se manifiesta en los actos de adoración, en las súplicas (du'a), en el recuerdo de Allah (dhikr), a veces en la amonestación, en la recitación del Corán. Tenemos, pues, amor, sumisión y afluencia hacia Allah Todopoderoso.

4. Cuarta: El apartamiento de todo lo demás:

El cuarto elemento: el apartamiento de todo lo demás. Personas descarriadas, deseos abyectos, lugares pestilentes; cualquier cosa que te aleje de Allah Todopoderoso, te apartas de ella. Es decir, al final en el universo hay una sola verdad, que es Allah; por lo tanto, cualquier cosa que te acerque a Él, corres hacia ella, y cualquier cosa que te aleje de Él, te mantienes alejado de ella. Este encuentro, esta excursión, esta relación, esta sociedad: si te apartan de Allah Todopoderoso, te desentiendes de ellas; y si te acercan a Allah, acudes a ellas. Este es el resumen de los resúmenes: cuando ves algo que te acerca a Allah Todopoderoso, vas hacia ello; y cuando ves algo que te aleja de Allah Todopoderoso, lo evitas. El amor está en el corazón, la sumisión en

las extremidades y miembros, la afluencia hacia Allah y el apartamiento de todo lo demás; este es el que se vuelve a Allah (al-munib).

Definición de la Inabah en la lengua y en la terminología:

En la lengua, Inabah significa: apresurarse y avanzar, es decir, volverse hacia Allah y no simplemente regresar. Puedes salir de casa, luego recordar algo en casa y regresar a casa lentamente; sin embargo, la Inabah, entre sus significados precisos, es el retorno rápido hacia Allah Todopoderoso, la prisa hacia Allah. Por eso el maestro Omar era —como dicen— alguien que se detenía escrupulosamente ante el Libro de Allah. El creyente es un pecador puesto a prueba, pero que se vuelve constantemente hacia Allah, muy dado al arrepentimiento, muy dado a la Inabah, que regresa de inmediato. Por ejemplo: si cae en un pecado por la noche, no se acuesta en su cama sin haberse arrepentido de él. Esta es la Inabah. En cuanto a aquel que cae en el pecado y se arrepiente ante Allah después de una semana, o después de dos semanas, o después de un mes, o de dos meses, esta no es la Inabah. La Inabah es la prisa hacia Allah Todopoderoso, el apresuramiento hacia Su complacencia, el retorno hacia Él en todo momento, el avance hacia lo que Él ama y el alejamiento de lo que provoca Su ira.

En realidad, un preguntante podría decir: ¿Cuál es la relación entre el arrepentimiento (tawbáh) y la Inabah? Tú te arrepientes ante Allah, pero la Inabah es el arrepentimiento continuo, el retorno constante a Allah Todopoderoso. Los eruditos dijeron: La Inabah es el retorno a la verdad corrigiendo los errores, así como regresaste a ella pidiendo disculpas; es regresar a la verdad cumpliendo con la palabra, así como regresaste a ella haciendo un pacto; y es regresar a la verdad en el acto y en el estado, así como regresaste a ella con palabras. ¿Cuáles es el detalle de estas definiciones?

Primero: Cuando el ser humano se arrepiente ante Allah Todopoderoso, se aparta de todo pecado que cometió. Pero, dime, ¿acaso basta con que me mantenga firme en la orden de Allah, o la verdadera Inabah consiste en apresurarse a realizar obras piadosas? La naturaleza de la rectitud es pasiva: dejé de lanzar miradas a las mujeres, dejé de consumir dinero ilícito, dejé la maledicencia, dejé el chisme, dejé esto y aquello. La rectitud tiene una base pasiva. Pero, ¿acaso no debes volver a Allah Todopoderoso para invocar a Allah? Regresar a Él siendo un reformador después de haber regresado a Él como un arrepentido; regresaste a ti arrepentido y ahora regresas a Él reformando. Es decir, la reforma contiene aspectos positivos: ¿Qué has presentado para el Día de la Resurrección? ¿Cuál es la obra de la que esperas que Allah la acepte de ti? ¿A qué obra le concedes importancia en tu retorno a Allah Todopoderoso? Como dijo el Profeta —que la paz y las bendiciones sean con él—:

((De Abu Al-Jasasiah: Fui al Mensajero de Allah —que la paz y las bendiciones sean con él— para jurarle lealtad en el Islam, y él me impuso como condición: «Testificas que no hay más Allah que Allah y que Muhammad es Su siervo y mensajero, realizas las cinco oraciones, ayunas el mes de Ramadán, pagas el zakat, peregrinas a la Casa y combates en el camino de Allah». Dije: «¡Oh Mensajero de Allah! En cuanto a dos cosas, no puedo soportarlas: el zakat, pues no tengo más que diez camellos que son los emisarios de mi familia y su medio de carga; y en cuanto a la yihad, se cree que quien huye incurre en la ira de Allah, por lo que temo que si se presenta un combate, aborrezca la muerte y mi alma desista». Dijo: entonces el Mensajero de Allah —que la paz y las bendiciones sean con él— retiró su mano, luego la movió y dijo: «**No hay caridad ni yihad, entonces, ¿con qué entras al paraíso?**». Dije: «¡Oh Mensajero de Allah!, te juro lealtad». Y me juró lealtad en todas ellas.))

[(Al-Mustadrak'alaal-Sahihain-Resumendeljjuiciodelhacedordelhadiz:Isnadauténtico)]

Estás en un viaje; lo llamé en el sermón del viernes: El Hayy es el viaje penúltimo, pero hay un viaje último. ¿Qué tienes entre manos? ¿De qué te enorgulleces ante Allah Todopoderoso? Si te preguntaran: «¿Con qué has venido a Mí, siervo mío?», respondes: «¡Oh Señor mío, me mantuve firme en Tu orden!». Hermoso, ¡¿pero solo te mantuviste firme?! Cuando te mantuviste firme, le trajiste un descanso apresurado a tu corazón; cuando te mantuviste firme, te alejaste de miles de problemas. ¿Qué presentaste? ¿Qué sacrificaste? ¿Qué ofreciste? ¿Cuál es la gran obra por la que te esforzaste y con la que esperas Mi misericordia?

Los significados de la Inabah (el arrepentimiento y retorno a Allah):

Por lo tanto, la Inabah tiene un significado negativo y un significado positivo. El significado negativo es dejar los pecados; es decir, quien se volvió hacia Allah (anaba), regresó a Él arrepentido; y quien se volvió hacia Él, regresó a Él haciendo el bien. En el primer caso, abandonando la culpa; en el segundo, realizando obras piadosas. Este primer significado es positivo: cuando ves a un hombre que necesita ayuda, te apresuras a servirle, y cuando te levantas a orar, sientes que Allah ha aceptado esta obra. ¿Acaso no sabéis que se ha dicho: «La caridad secreta cae en la mano de Allah antes de caer en la mano del pobre»? Nosotros, por tanto, queremos la Inabah junto con la obra piadosa, y no una Inabah reducida solo al arrepentimiento. La Inabah con el arrepentimiento ya ocurrió y se acabó: te arrepentiste ante Allah de cada desobediencia, de cada infracción, de cada pecado. Pero ahora quieres volverte hacia Él teniendo en tus manos una obra piadosa; este es el primer significado.

El segundo significado, dice el Todopoderoso:

﴿«Salvo quien se arrepienta, crea y haga una obra piadosa; a esos Allah les cambiará sus malas acciones por buenas, y Allah es Indulgente, Misericordioso»﴾

[[SuraAl-Furqan:70].]

﴿«Salvo aquellos que se arrepientan, se reformen y declaren [la verdad], a esos aceptaré su arrepentimiento, pues Yo soy el Indulgente, el Misericordioso»﴾

[[SuraAl-Baqarah:160].]

Le hemos dado al concepto de la Inabah un concepto positivo: tú has presentado una obra valiosa con la que buscas la complacencia de Allah Todopoderoso. Ahora tenemos otro significado para la Inabah: regresar a Él cumpliendo con Su pacto. Tú hiciste un pacto con Él; a veces el hombre se detiene ante la Piedra Negra, la besa, derrama abundantes lágrimas y dice: «¡Oh Señor mío, te prometo obediencia, te prometo rectitud!». Es algo hermoso; el ser humano tiene estados con Allah en los que hace pactos con Él. Pero este pacto, ¿dónde está su contenido? ¿Dónde está su cumplimiento? ¿Dónde está su materialización? ¿Dónde está su ejecución? ¿Dónde está su traducción al lenguaje de la realidad? Así pues, tú regresas a Allah haciendo un pacto, y regresas a Él por segunda vez cumpliendo con tu pacto.

Te encuentras en una situación crítica: ¿Qué le prometiste a Allah Todopoderoso cuando te arrepentiste ante Él? Le prometiste ser justiciero, y ahora te enfrentas a una situación en la que debes hacer justicia. ¿Qué vas a hacer? O no haces justicia, o haces justicia. Por lo tanto, la primera Inabah es prometerle la rectitud; luego, hacer obras piadosas —y esto es otra Inabah—; prometerle abandonar los pecados es una Inabah; y cumplir con tu pacto es otra Inabah.

Los versículos que apoyan este significado:

﴿«**Ciertamente, los que te prestan juramento de fidelidad, solo se lo prestan a Allah; la mano de Allah está sobre sus manos.** Quien quebrante [el pacto], lo hace en detrimento propio, y quien cumpla lo que ha pactado con Allah, Él le concederá una magnífica recompensa»﴾

[[SuraAl-Fath:10].]

﴿«Y no os acerquéis al bien del huérfano sino de la manera mejor, hasta que alcance su madurez. Y cumplid el pacto, **porque el pacto será objeto de interrogatorio**»﴾

[[SuraAl-Isra:34].]

﴿«Y cumplid el pacto de Allah cuando hayáis pactado, y no quebrantéis los juramentos después de haberlos ratificado, **habiendo puesto a Allah como vuestro garante. Ciertamente, Allah sabe lo que hacéis**»﴾

[[SuraAn-Nahl:91].]

﴿«La piedad no consiste en que volváis vuestros rostros hacia el oriente y el occidente, sino que la piedad es la de quien cree en Allah, en el Último Día, en los ángeles, en el Libro y en los profetas; da de su riqueza —a pesar de amarla— **a los parientes, a los huérfanos, a los pobres, al viajero necesitado, a los**

mendigos y para la liberación de los esclavos; establece la oración, paga el zakat; y los que cumplen con su pacto cuando pactan, y los pacientes en la adversidad, en la desgracia y en los momentos de violencia; esos son los que han sido veraces, y esos son los temerosos [de Allah]»﴾

[[SuraAl-Baqarah:177].]

Por eso, el noble versículo dice:

﴿«¡Oh, creyentes! ¿Por qué decís lo que no hacéis? (2) Es enormemente aborrecible ante Allah que digáis lo que no hacéis (3)»﴾

[[SuraAs-Saff].]

El reconocimiento de la gracia es gratitud, la alabanza por ella es gratitud, y corresponder a la gracia con obras piadosas es gratitud:

Les digo, y os juro por Allah, hermanos: el creyente posee una transparencia tal que, supongamos que hizo un pacto con Allah en un momento de su vida, en una hora de angustia, en un instante de prueba y adversidad, y después de una semana o dos, o de un mes o dos, surge una situación que requiere que cumpla su pacto, ¿acaso no sientes, hermano creyente, que Allah te reprocha si no cumples? Es decir, ¿existe tal sensibilidad que sientes como si Allah Todopoderoso te dijera: "¡Oh siervo mío, ¿dónde quedó el pacto que hay entre Mí y ti? ¿Acaso no me prometiste hacer tal y tal cosa? ¿Acaso no me prometiste contener tu ira? ¿Acaso no me prometiste ser clemente? ¿Acaso no me prometiste pasar por alto las faltas?"?

Cuando en el ser humano surge este diálogo con Allah —si vale la expresión—, es decir, el diálogo más simple como les dije antes: si queréis suplicar a Allah Todopoderoso, invocadle; la súplica es una confidencia (munayah), y si queréis que Allah Todopoderoso os hable, leed el Libro de Allah Todopoderoso. Así pues, leer el Corán es como si Allah te hablara:

﴿ «Di: "¡Oh, siervos míos que habéis extraviado vuestras almas cargando con faltas! No os desesperéis de la misericordia de Allah, porque Allah perdona todos los pecados; ciertamente, Él es el Indulgente, el Misericordioso"»﴾

[[SuraAz-Zumar:53].]

Y si quieres hablarle, le dices: "¡Oh Señor mío, perdona mi tropiezo, borra mi desliz, apiádate de mi debilidad, acepta mi arrepentimiento, perdona mi tropiezo, oh Señor! ¡Oh Señor, inspírame lo correcto, guíame y haz que otros sean guiados por mí, muéstrame la verdad como verdad y concédeme seguirla!". Es decir, no hay nada más hermoso en la vida del creyente que las súplicas proféticas que contienen la sabiduría compendiada, que las memorices para que, cada vez que estés a solas con tu Señor, mientras vas por el camino, mientras esperas una cita importante, mientras te despiertas por la mañana, es decir, cada vez que te sientes a una mesa, recuerdes las invocaciones del Profeta para alabar y agradecer a Allah Todopoderoso. Así pues, si quieres hablar con Allah, ¿cómo lo haces? Invócale; y si quieres que Allah Todopoderoso te hable, lee el Corán. ¡Oh Moisés! ¿Acaso te gustaría que Yo fuera tu compañero? Dijo: "¿Y cómo es eso, oh Señor?". Dijo: "¿Acaso no sabes que Yo soy el compañero de quien Me recuerda, y dondequiera que Mi siervo Me busque, Me encontrará?".

Algunos dijeron: cuando recuerdas a Allah Todopoderoso, esto es un tipo de gratitud. Si el hombre bebe una copa de agua —es decir, los conductos están despejados, no hay cálculos, no hay retención urinaria, no hay debilidad en el funcionamiento de los dos riñones, todo funciona con normalidad—, ¿acaso no es esta una gran gracia? No estás obligado a filtrar tu sangre dos veces por semana, ni a someterte a una operación de litotricia por rayos, ni estás obligado a ninguna operación, por lo tanto, esta es una gracia. Cada vez que Le invocas en todas tus circunstancias: entras en tu casa, tienes un refugio, tienes una casa, tienes una esposa, tienes hijos; te sientas a comer, la comida está presente, tienes el dinero para comprar la comida... es decir, Allah Todopoderoso te ha honrado con esta casa, con esta esposa y con estos hijos. Cuando invocas a Allah Todopoderoso, lo estás recordando; por lo tanto, el reconocimiento de la gracia es gratitud, la alabanza por ella es gratitud, y corresponder a la gracia con obras piadosas es gratitud. Son tres niveles: basta con que sepas que esta gracia proviene de Allah Todopoderoso, y este es uno de los tipos de gratitud; basta con que tu

corazón se llene de gratitud por esta gracia, y este es un nivel superior; pero si te lanzas a servir a la creación como expresión de tu gratitud hacia Allah Todopoderoso, este es un nivel aún más elevado y sublime. Dijo Allah Todopoderoso:

﴿ «Hacían para él lo que quería: santuarios, estatuas, **grandes fuentes como cisternas y calderas firmemente asentadas sobre sus hornillos.** ¡Trabajad, oh familia de David, con gratitud! Y pocos de Mis siervos son agradecidos» ﴾

[[SuraSaba:13].]

Por lo tanto, dijo: Entre los signos de la hipocresía está quebrantar el pacto con Allah. Así lo dijo el Profeta — que la paz y las bendiciones de Allah sean con él—, según lo relatado por Al-Bujari, que entre los signos de la hipocresía está el quebrantar el pacto con Allah Todopoderoso.

La Inabah del estado:

Queda algo más, que es regresar a Él mediante el estado (hal) después de haber regresado a Él mediante la palabra. Es decir, tu estado con Allah debe ser constante; tu lengua puede dirigirse a Allah diciendo: "¡Oh Señor, me he arrepentido ante Ti!", pero el alma está dispersa en el mundo, en sus veredas, en sus valles, en sus laberintos y en sus deseos. Ahora queremos una Inabah superior a la Inabah verbal: una Inabah del estado, es decir, que tu alma esté tranquila con Allah Todopoderoso, navegando en el reino de los cielos, errante en la gracia de Allah y cercana a Allah Todopoderoso. Por lo tanto, te vuelves hacia Él con una Inabah de disculpa, te vuelves hacia Él con una Inabah de cumplimiento después de haberte vuelto hacia Él con una Inabah de pacto, y te vuelves hacia Él con una Inabah del estado después de haberte vuelto hacia Él con una Inabah de la palabra.

Signos de la Inabah:

1. La liberación de las cargas y responsabilidades:

Ahora tenemos algunas características de la Inabah. Entre los signos del que se vuelve a Allah (al-munib) está que se libera de las cargas; es decir, cualquier acción que lo coloque ante una responsabilidad frente a Allah Todopoderoso, le teme. Siempre está ligero de cargas. ¿Cuándo se salva de las cargas? Cuando cumple con los deberes, cuando mantiene los lazos familiares, cuando cumple con los derechos que tiene hacia los demás, cuando honra a sus padres y es justiciero con quienes lo rodean. Cuando caen sobre ti las cargas, jamás eres alguien que se vuelve a Allah. Una de las características del munib es mantenerse alejado de toda carga que le imponga una responsabilidad ante Allah Todopoderoso.

Un hermano me conversó y me preguntó: "Yo puedo tomarle una radiografía dental a un paciente; el paciente viene gratis a un dispensario, pero en la universidad nos enseñaron que hacer más de una radiografía de estas podría ser perjudicial. Este paciente pobre no lo sabe, ¿le tomamos una, dos, tres, cuatro o cinco radiografías para aprender con él?". Cuando haces esto, caes en la carga, caes en la responsabilidad. ¿Acaso es concebible? ¿Acaso Allah no sabe que te enseñaron a no hacer esta radiografía al paciente más de una vez debido a los riesgos futuros que conlleva? Por lo tanto, cuando haces algo que te coloca ante una responsabilidad frente a Allah Todopoderoso, no eres un munib.

Por eso, el islam es responsabilidad y la fe es responsabilidad. Piensa: cuando este paciente es un depósito de confianza en tu cuello, y este mandante es un depósito de confianza en tu cuello, puedes presentar un memorial legal descuidado y tu mandante pierde el caso a pesar de tener la razón; esto es un depósito de confianza bajo tu custodia. Por lo tanto, un signo de tu Inabah ante Allah Todopoderoso es que te apartes de toda carga que te coloque ante una responsabilidad frente a Allah Todopoderoso.

2. El dolor por los tropiezos:

Entre los signos de la Inabah se encuentra que, si tropiezas, si tu pie resbala, si caes en una infracción, experimentas un dolor verdadero. Ahora les estoy dando indicadores: incluso si dañas a un animal, es imperativo eliminar esta carga tratándolo con bondad, llevándolo a un veterinario; si le causas daño a un animal, has incurrido en una carga ante Allah Todopoderoso. Una mujer entró en el Fuego por causa de una

gata que encerró. Por lo tanto, aligerarse de las cargas o librarse de ellas es uno de los signos de la gente de la Inabah.

Otro punto: El dolor por los tropiezos. Es decir, el creyente se juzga a sí mismo con severidad cuando obra mal, cuando se equivoca sin intención, cuando su pie resbala, cuando su lengua pronuncia una palabra dura, cuando hace algo y siente que se ha equivocado. Esto es un tropiezo; y entre los signos del creyente está que los tropiezos le duelan.

Una cosa más: hoy en la clase del alba, o ayer, uno de nuestros hermanos me habló de algo, de una historia muy sencilla, os juro por Allah que me benefició. Comprendí cuán sutil es el alma. Me dijo: "Compré calabacín. Encontró una pieza de calabacín con una prolongación alargada que pesaba lo suyo, así que se la arrancó, la tiró y la puso en la balanza. Después de arrancarla, sintió que la había comprado con ese peso, por lo que la devolvió. ¿Cuál era su peso? Cinco gramos. Estos cinco gramos le causaron una crisis con Allah. Arrancó la prolongación y la puso a un lado; después de apartarla, pensó: '¿Por qué la aparté?', volvió y la puso en la bolsa. El vendedor se dio cuenta y le dio de otro tipo como regalo, diciéndole: 'no pasa nada'. Lo que quise transmitir con la historia es: ¿cuán sutil es el alma? Cuando arrancaste algo que pesaba cinco gramos, caíste en una crisis con Allah. Si alguien te dice: 'Toma una manzana de estas dos', y tomas la más grande para ti, pregúntate: si la pesaras en una balanza de precisión, ¿pesaría más de dos o tres gramos de diferencia? Aunque el peso sea casi el mismo, elegiste la manzana roja. Sentiste una carga con Allah: ¿por qué preferiste la mejor, la más grande, la más hermosa, la más brillante? ¿Por qué?".

Te digo: cuando te libras de la carga, sientes tranquilidad. Este es el segundo signo: librarse de las cargas y sentir dolor por los tropiezos.

3. La consciencia de lo perdido (idrak al-fa'itat):

Tercero: La consciencia de lo perdido (idrak al-fa'itat):

Hay un tiempo determinado en el que te perdiste algunos actos de devoción; entonces duplicamos el esfuerzo. Estabas ocupado en un momento dado y ahora estás libre, así que duplicamos los actos de devoción. Por lo tanto, recuperar lo perdido, sentir dolor por los tropiezos y liberarse de las cargas son los signos de volverse hacia Allah Todopoderoso (al-Inabah).

4. La ausencia de deleite en el pecado:

Ahora tenemos un cuarto signo: mientras haya deleite en el pecado, la Inabah no es correcta. Es decir, ¿acaso es posible sentir placer en algunos pecados? Mientras exista deleite en el pecado, la Inabah no es firme ni correcta. Por eso dijeron: hay una persona cuya alma le ordena cometer el pecado, y es el alma que incita al mal; hay un alma que, si comete un pecado, reprocha mucho a su dueño, y es el alma que se reprocha a sí misma; y hay un alma que está tranquila en su rectitud y en la misericordia de su Señor. Este es un rango, este es un nivel, y aquel es un tercero.

Pero surge una pregunta: ¿Cuál de ellos es más elevado ante Allah: luchar contra tu alma, triunfar sobre ella y desear el pecado sin cometerlo, o estar sanado de él? Al parecer, cuando el ser humano lucha contra su alma y sus pasiones, asciende ante Allah Todopoderoso. Sin embargo, esta lucha debe llevar al ser humano a que su alma concuerde, a que sus pasiones coincidan con lo que trajo el Profeta —que la paz y las bendiciones sean con él—. Les decimos: aunque el ser humano, cuando su alma asciende al grado en que la lucha contra el alma y las pasiones se debilita —no por otra cosa, sino porque su alma a veces se ha armonizado con lo que trajo el Profeta—... observa a un creyente al principio de su fe: siente un éxtasis enorme cuando baja la mirada. ¿Por qué? Porque esta alma lo invita a mirar, pero él triunfó sobre ella. Sin embargo, después de cuatro o cinco años de transitar por el camino de la fe, ya no siente este deleite a pesar de seguir bajando la mirada. ¿Acaso le decimos que ha retrocedido? No. La etapa de la lucha, la etapa del combate: deseas escuchar música, deseas lanzar la mirada, pero temes a Allah Todopoderoso, forzaste a tu alma a la obediencia, luchaste contra tu alma y tus pasiones, sentiste el deleite de la victoria, sentiste que Allah era máspreciado para ti que todas tus pasiones, y así ascendiste.

Este es el secreto que confunde a la mayoría de los creyentes. Te dicen: "Profesor, los primeros dos o tres años desde que conocí a Allah Todopoderoso, los viví con una felicidad indescriptible; viví con alegría, como si

fuera un pájaro, como si estuviera con los ángeles. Y ahora es normal". No, ahora no eres normal, ahora eres alguien elevado. Pero las tendencias al pecado eran fuertes en ti, así que cuando las superaste sentiste el deleite de la victoria y ascendiste ante Allah Todopoderoso. En cambio, ahora las tendencias al pecado se han debilitado y se han fortalecido las tendencias a la obediencia; ya no existe esa lucha a la que estabas acostumbrado antes, por lo que el deleite de la victoria ha disminuido. Si hay un enemigo feroz y lo vences, sientes que eres un héroe; pero si un luchador se enfrenta a un joven novato en la lucha y lo derriba de un solo golpe, ¿necesita acaso grandes aplausos? No, porque esto no es una hazaña. Por lo tanto, cuando tu alma asciende, tus inclinaciones se exaltan, te inclinas siempre hacia la verdad y te alejas de todos los lugares donde se sospecha pecado, en ese momento puede disminuir en ti la sensación del deleite de la victoria. Este es uno de los secretos de lo que la gente cree que es un retroceso; esto no es un retroceso en absoluto, sino otra etapa de las etapas del caminar hacia Allah Todopoderoso.

La primera etapa:

﴿**Y socorreos con la paciencia y la oración; ciertamente, esto es difícil, excepto para los humildes**﴾

[[SuraAl-Baqarah:45].]

La segunda etapa: la oración

La tercera etapa:

﴿**¡Oh, alma tranquilizada! (27) Regresa a tu Señor, complacida y aceptada (28) ¡Entra entre Mis siervos! (29) ¡Y entra en Mi Jardín! (30)﴾**

[[SuraAl-Fajr].]

Todos sabéis que hay un alma que incita al mal, que hay un alma que se reprocha a sí misma, y que hay un alma tranquilizada que se ha tranquilizado en la sinceridad de su comportamiento, en la sinceridad de su búsqueda de Allah Todopoderoso, y que se ha tranquilizado en la misericordia de Allah Todopoderoso.

5. Dejar de menospreciar a los negligentes:

Otra de las señales de la Inabah (el retorno) hacia Allah Todopoderoso es dejar de menospreciar a los negligentes. A veces, debido a las insensateces del ser humano al comienzo de su camino en la fe, cuando se arrepiente ante Allah, cada vez que echa un vistazo a una persona envuelta en un pecado, la desprecia, la desdeña y se muestra superior a ella. Esto es una de las insensateces del creyente en el principio de su fe.

De la perfección de tu Inabah ante Allah Todopoderoso es que dejes de menospreciar a los negligentes. ¿La prueba? ¿La razón? Es muy probable que este negligente, que este malhechor, se arrepienta después de un tiempo, que su sinceridad con Allah Todopoderoso se intensifique y que te supere por muchísimas etapas. Mientras esté vivo, su obra no ha sido sellada; es posible que tú tengas velocidad, que él esté parado ahora y tú estés caminando, pero tú caminas a una velocidad de treinta, mientras que él, si recobra el sentido, toma un vehículo y marcha a ciento veinte, ¿dónde te quedas tú? Atrás. Por lo tanto, incluso la gente de la negligencia puede volverse hacia Allah con un arrepentimiento sincero, y la vida está llena de testimonios: hubo personas que estaban sumergidas en los pecados y regresaron a Allah con un retorno tal que, si se repartiera entre los habitantes de un pueblo, les bastaría.

Por lo tanto, es señal del creyente rogar por su guía, desearles el arrepentimiento, pedirle a Allah la seguridad y pedirle a Allah un incremento [de Su gracia]. En cambio, cuando desprecia a los negligentes, se muestra superior a ellos y los desdeña, su Inabah ante Allah Todopoderoso no es correcta ni firme, y aún no se ha educado con los modales de la fe. Al contrario, se ha dicho: cada vez que avanzas en el camino de la fe, temes por ti mismo a pesar de encontrarte en la cúspide de los actos de devoción, y pides para ellos la misericordia de Allah Todopoderoso mientras están en los pecados. Pues la reconciliación con Allah ocurre en un abrir y cerrar de ojos; basta con que el siervo diga: "¡Oh Señor!", para que Allah Todopoderoso responda: "¡A tus órdenes, siervo Mío!".

Así pues, la primera y cuarta señal del que se vuelve a Allah (al-munib) es dejar de menospreciar a los negligentes, sentir temor por ellos mientras abres la puerta de la esperanza para ti mismo; y lo que es aún más

elevado: temer por ti mismo mientras estás en la obediencia, y desearles el arrepentimiento y la Inabah mientras están en el pecado.

6. La indagación y visión profunda de los defectos y vicios ocultos:

Entre las señales de la Inabah hacia Allah Todopoderoso se encuentra la indagación minuciosa de los defectos. Es decir, te dice alguien: "Por Allah, no hay falta en mí; toda la gente está fatigada, toda la gente está descarriada, toda la gente ha caído en lo prohibido; yo, gracias a Allah, tengo un ingreso lícito, rectitud, mi esposa usa el hiyab y mi casa es islámica". Cuando crees que no hay defectos en tu vida, esta es la mayor de las faltas, porque la realidad es —según lo narrado de Omar Ibn Al Jattab, quien dijo: Escuché al Mensajero de Allah— que la paz y las bendiciones de Alla sean con él— decir:

((«Ciertamente, las obras son según las intenciones, **y a cada hombre le corresponderá según lo que haya tenido como intención; aquel cuya emigración haya sido hacia este mundo para alcanzarlo, o hacia una mujer para casarse con ella, su emigración será hacia aquello por lo que emigró**»))

[(SahihAl-Bujari).]

Por ejemplo, dice el autor del libro: ¡Cuántos defectos, propósitos y apetencias hay en las almas que impiden que las obras sean sinceras y puras para Allah Todopoderoso! El problema es que hay un aspecto exterior y un aspecto interior. El exterior: la oración, el ayuno, la peregrinación y el zakat; el aspecto exterior es que tú diste caridad, pagaste el zakat, contribuiste, algo hermoso. Pero yo quiero el corazón: ¿Qué pretendía al dar este dinero? ¿Arrancar la admiración de la gente o acercarse a Allah Todopoderoso? Por eso:

{«**Ciertamente, te hemos enviado el Libro con la verdad; así pues, adora a Allah siendo sincero con Él en la religión**» }

[[SuraAz-Zumar:2].]

Dijeron: adora a Allah con tus miembros y extremidades: con tu oído, tu vista y tu lengua. Pero, ¿cómo adora el corazón a Allah Todopoderoso? Mediante la sinceridad hacia Él, la Inabah hacia Él y la confianza en Él. Por lo tanto, el tema de la sinceridad es de suma importancia. Entre el corazón y la obra hay una distancia, y en esta distancia hay salteadores de caminos; y entre el corazón y Allah hay una distancia, y en esta distancia también hay salteadores de caminos.

7. Estar sanado de los obstáculos que cortan los frutos de la obra piadosa hacia el corazón:

A veces, una obra no fructifica sus frutos en el corazón porque existen impedimentos. Ahora bien, los frutos de esta obra han llegado al corazón, y falta que sea elevada hacia Allah Todopoderoso, pero también existen obstáculos: la vanidad lo impide, la jactancia o complacencia en la obra (al-idlal) lo impide; ver esta obra como algo grandioso y que Allah la haya decretado por medio de tus manos mientras la gente está alejada de ella, esto también lo impide. La vanidad, la jactancia y la autopercepción son impedimentos para la aceptación de la obra, y hay cosas que impiden que los frutos de la obra lleguen al corazón.

Por lo tanto, esto también es una de las señales de la Inabah correcta: estar sanado de estos obstáculos que cortan los efectos de la obra piadosa hacia el corazón y que cortan la transmisión de la obra piadosa hacia el Señor. Entre estos impedimentos que evitan que la obra sea aceptada —como dije hace un momento— están: la soberbia, la vanidad, la jactancia, la contemplación de la propia obra, el olvido del favor divino y muchísimos defectos ocultos. Por lo tanto, el ser humano debe indagar en su intención y debe purificar su alma para que toda la obra que haya realizado sea aceptada.

En definitiva, esta es una de las estaciones más importantes, y los versículos que hablaron de ella son muchísimo más numerosos. La Inabah hacia Allah, el retorno constante hacia Él: retorno de disculpa y retorno de reforma, retorno de pacto y retorno de cumplimiento, retorno de la palabra y retorno del estado (hal).

Y alabado sea Allah, Señor de los mundos.